

Welding Can Hurt More Than Eyes – Spanish



¿QUE ESTÁ EN RIESGO?

La soldadura es un trabajo rutinario en muchos lugares de trabajo. Esta tarea habitual entraña muchos riesgos para la salud y la seguridad que pueden provocar lesiones graves, poniendo en peligro a más de 500.000 trabajadores de diversos sectores. No sólo corren peligro los que participan directamente en la soldadura. Los transeúntes también pueden verse afectados. Por ello, es importante que todos tengan un conocimiento básico de los riesgos de la soldadura.

¿CUÁL ES EL PELIGRO?

Hay más de 70 procesos de soldadura diferentes utilizados en numerosas industrias. Los riesgos asociados a estas operaciones incluyen daños oculares, daños auditivos, lesiones ergonómicas, descargas eléctricas, exposición a humos tóxicos y quemaduras.

Ejemplo:

Un trabajador estaba utilizando un soplete de oxígeno/propano para cortar chatarra cuando su mono, que no era ignífugo, se incendió. Sufrió quemaduras de segundo y tercer grado en las piernas, los muslos y la ingle.

Explicación de los peligros

No es de extrañar que la soldadura pueda dañar los ojos si no se utiliza la protección ocular adecuada. Pero el oído, la piel, el cuello, la espalda, la cabeza y el sistema respiratorio también corren peligro cuando se realizan operaciones de soldadura.

He aquí cómo:

La piel: La piel sin protección está expuesta al metal caliente, a las chispas y a la radiación ultravioleta del arco de soldadura.

El oído: Algunas operaciones de soldadura pueden generar ruido a niveles que

causan pérdida de audición.

Respiratorio: Si realiza operaciones de soldadura en una zona mal ventilada, corre el riesgo de inhalar humos, gases y polvo.

Cabeza: Si la cabeza está descubierta, el cuero cabelludo puede estar expuesto a la radiación ultravioleta y a las quemaduras provocadas por las chispas.

Cuello y espalda: Estar de pie durante largos periodos de tiempo encorvado sobre el trabajo puede provocar tensión en la espalda. El tradicional “cabeceo del casco”, es decir, bajar la careta con la cabeza y el cuello justo antes de que se produzca el arco, puede provocar torceduras en el cuello.

Ojos: Los peligros para los ojos incluyen:

- quemaduras causadas por chispas, calor, metal fundido y rayos ultravioleta,
- cortes causados por salpicaduras, y
- quemaduras por destello, comúnmente conocidas como destello del soldador u ojo de arco.

COMO PROTEGERSE

Todos estos peligros señalan la importancia de llevar el equipo de protección personal (EPP) adecuado cuando se suelda.

Hable con su supervisor sobre el EPP que necesita para protegerse de la tarea de soldadura en cuestión. Algunos de los EPP más comunes son las gafas con filtro, que incluyen protectores faciales, gafas de protección y gafas, así como la protección ocular adecuada. También puede ser necesaria la protección auditiva.

La ropa de protección incluye protectores de cabeza no inflamables, chaquetas y delantales de cuero, guantes de soldador y camisas de manga larga con puños abotonados y cuello. Los pantalones deben cubrir la parte superior de las botas de seguridad de cuero de corte alto, y no deben tener puños, ya que éstos pueden acumular chispas.

Es importante mantener la ropa seca y libre de aceite, grasa, disolventes y contaminantes combustibles. Además, tenga en cuenta que el lavado repetido reduce la eficacia de los tratamientos ignífugos.

Los respiradores pueden ser necesarios para algunos trabajos de soldadura, especialmente cuando no hay suficiente ventilación para eliminar los humos de soldadura o hay deficiencia de oxígeno. Debe estar debidamente capacitado en el uso del respirador y ser consciente de cuándo lo necesita. Su supervisor podrá indicarle los requisitos necesarios para utilizar un respirador.

CONCLUSIÓN

Los trabajos de soldadura son necesarios, pero hay muchos peligros que conlleva la tarea. Protéjase de estos peligros. Los pocos minutos que se tarda en ponerse el EPP pueden evitar lesiones que durarán toda la vida.